

Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año XXXVII — Nº 1910
Montevideo, 15 de febrero de 1970



Bellezas Turísticas del Uruguay: Las Termas del Arapey

Magnífica vista aérea de la zona termal,
de gran porvenir, ubicada
en el Departamento de Salto
(Fotografía de G. Morgenstern)

“El 16 de febrero —1843— los partes de la Vijía daban a la vista a pocas millas de la Capital, fuerzas del ejército enemigo. A las 9 de la mañana se tocó generala y todos concurrieron a sus puestos. Como a las once aparecieron dos centinelas en el Cerrito; a las 4 de la tarde formaba en aquella altura una columna de infantería con seis piezas de cañón del ejército invasor. Despliegan sus banderas y hacen una salva de 21 cañonazos”. Así narra Don Isidoro de María en sus “Anales de la Defensa de Montevideo” la iniciación del sitio de la ciudad que sólo había de cesar en octubre de 1851.

La ciudad vivió durante ocho años para las alternativas de la Guerra Grande. A resistir el asedio y el bloqueo, permanente el primero y esporádico el segundo, se consagraron todas las energías físicas y mentales. Sin embargo, aún quedó tiempo para acometer muchas empresas más, en cuya iniciativa estaba presente el amor hacia el país en desgracia.

Para celebrar de manera condigna el pensamiento de Mayo de 1810, fasto americano, Don Andrés Lamas que desempeñaba el cargo de Jefe Político y de Policía, elevó a consideración del gobierno dos proyectos: uno referido a una nueva nomenclatura de las calles y plazas de la ciudad y el otro a la creación de un Instituto Histórico y Geográfico Nacional.

La generosa idea gana adeptos así como la voluntad del gobierno. El 25 de mayo de 1843, D. Santiago Vázquez, Ministro de Gobierno, aprueba el proyecto y hace publicar el decreto respectivo por el cual se designan ocho socios fundadores y se dan otras normas. Pero, ¿qué se puede hacer en una ciudad sometida a las contingencias de la guerra y en que los habitantes de más alta capacidad intelectual —como los que podían componer y mantener en funcionamiento el Instituto— eran los solicitados para las graves ocupaciones creadas por las especiales circunstancias? La corporación, pues, tiene una flaca actividad: en junio de 1843 se reúne dos veces; en julio, una. El 25 de mayo del año siguiente logra realizar una velada literaria en el Teatro de Comercio. Luego, desaparece. Algunos de sus miembros viajan al extranjero; otros fallecen. Los demás son atrapados por la gravedad de los episodios de una guerra prolongada en la que se juegan intereses nacionales y se hacen presentes muchos otros de carácter internacional.

Pasan así casi seis décadas. En 1903, un grupo de esclarecidos ciudadanos: De María, Angel Floro Costa, Manuel Otero, Luis Melián Lafinur, Francisco J. Ros, José H. Figueira, O. Araújo, Benjamín Fernández y Medina, Dufort y Alvarez, Salgado, etc., acuerdan promover la reinstalación del Instituto. La iniciativa, como no podía ser de otra manera, es acogida favorablemente y los trabajos preparatorios tienen pleno éxito. En sucesivas reuniones habidas en casa del Dr. Costa, se resuelve redactar los estatutos, solicitar el apoyo del gobierno. Hay tempranas donaciones de archivos privados.

Desgraciadamente, otra vez los avatares de una guerra paralizan el entusiasta esfuerzo: la guerra civil estalla el 1º de enero de 1904 y con sus vendavales de pasiones y tragedias, dispersa voluntades. Y se sucede otro largo silencio de dos décadas para el deseado Instituto.

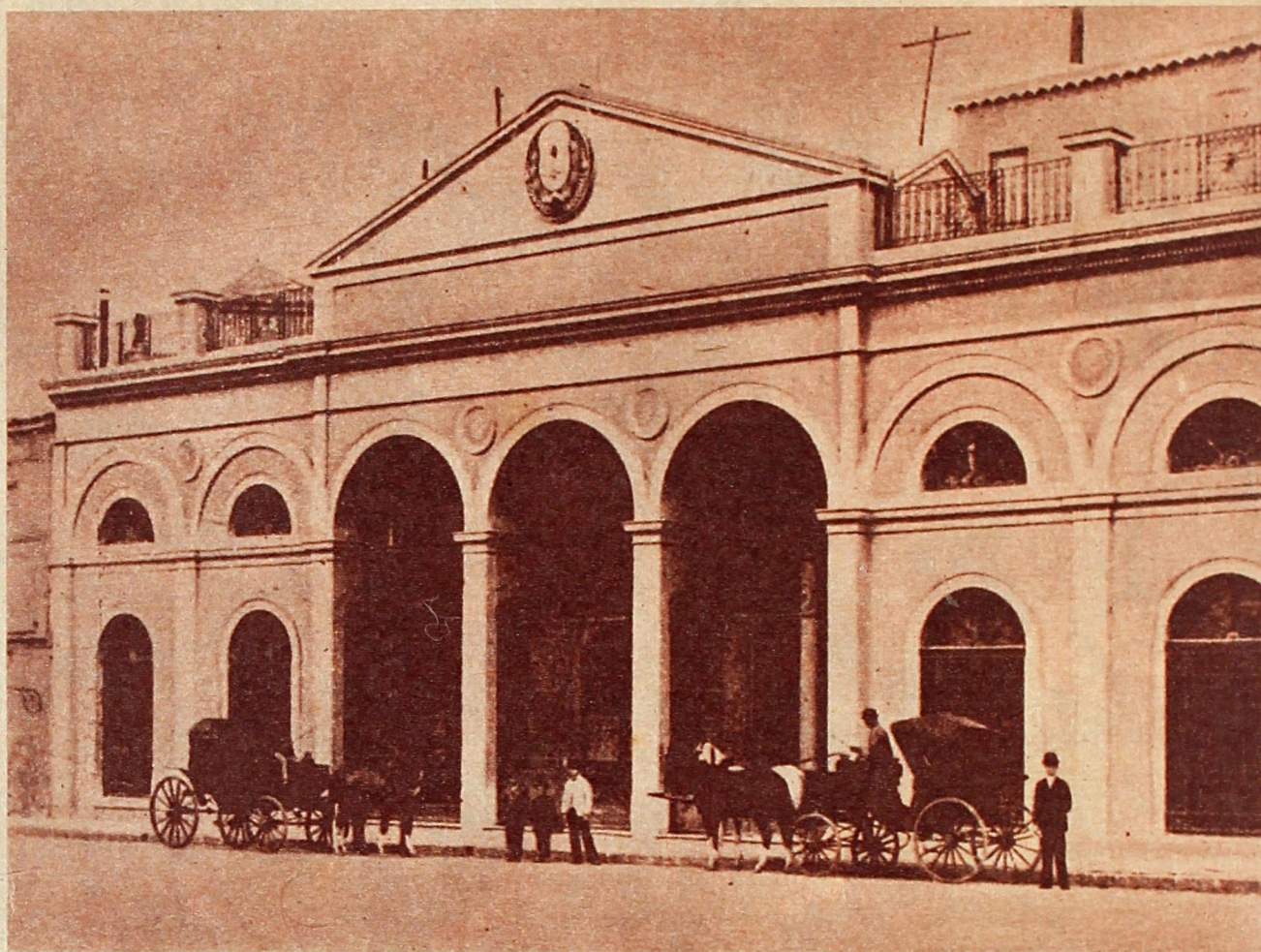
Recién en 1915 se reinician los trabajos de refundación que cuajan el 29 de octubre del mismo año. Desde entonces, el Instituto Histórico y Geográfico ha funcionado sin interrupciones aunque con altibajos. Contó siempre con el apoyo de eminentes ciudadanos pero sólo esporádicamente con el del Estado; la corporación ha estado casi siempre librada a sus propios y nunca abundantes medios. Se ha obtenido alguna ayuda oficial para financiar publicaciones, pero nunca hubo en ningún presupuesto nacional una partida de carácter permanente para mantener con el debido decoro una corporación que ha inscripto en sus cuadros a ciudadanos tan eminentes como José E. Rodó, Víctor Pérez Petit, Juan Zorrilla de San Martín, Eduardo Acevedo, Pablo Blanco Acevedo, Justino Jiménez de Aréchaga; que de 1920 a la fecha ha logrado publicar 23 números de una muy apreciada revista específica además de numerosos otros trabajos de investigación.

En un país en que los rubros destinados a la cultura nacional representan un muy alto porcentaje de las erogaciones nacionales; en el que se destinan millones de pesos para premiar conjuntos carnavalescos, el Instituto Histórico y Geográfico se mantiene en una desconsoladora orfandad.

*

En la orilla opuesta del Plata, la Academia Nacional de la Historia, similar de nuestro Instituto, ha

Sede para la Academia Nacional de la Historia



Frente del edificio del primer Congreso Nacional argentino, actualmente sede de la Academia Nacional de la Historia.

sido objeto de una significativa atención por parte del gobierno argentino: se le ha otorgado la posesión y el uso del edificio del viejo Congreso Nacional para que le sirva de sede permanente. “Es un hecho excepcional que el Presidente de la Nación —decía en su discurso inaugural el Presidente de la Academia— haya dedicado preferente atención a dotar a la Academia nacional de la Historia de un local adecuado a

sus funciones. Demuestra una trascendental política de gobierno cuando considera que el desenvolvimiento económico y social de la República se halla estrechamente vinculado a la cultura nacional”.

La nueva sede de la Academia es el “edificio histórico más valioso e importante que existe en el país”. Mutilado el histórico edificio del Cabildo para la apertura de la Avenida de Mayo; pequeño y desmantelado el salón donde se juró la independencia en Tucumán y demolido el edificio que sancionó la Constitución de 1853, “sólo queda en pie íntegro, intacto y artístico este recinto del Viejo Congreso Nacional, construido e inaugurado en 1864 por el Presidente Mitre, que por rara coincidencia fue también el primer presidente de nuestra Academia”.

En el siglo pasado, la obtención de una sede permanente para el gobierno nacional exigió una lucha ardua, gestiones de años. Mitre, triunfador en Pavón y dispuesto a lograr la reorganización nacional, enfrentó al viejo problema: las autoridades nacionales eran sólo huéspedes —a veces molestos— de la provincia porteña. Las tentativas para obtener sede para el gobierno federal, aviva la oposición de los autonomistas o alsinistas que no admiten la supremacía de la República sobre Buenos Aires. Por fin, el 8 de octubre de 1862, se vota la ley de la Residencia que presta la ciudad por 5 años para sede del gobierno de la nación. Y aunque en tales condiciones parecería que fuera juicioso no emprender obras de carácter permanente, como era el criterio del senador Martín Piñero, el 30 de octubre de ese mismo año se vota la ley N° 31 que autoriza a invertir hasta 50.000 pesos fuertes en un edificio que acoja al máximo cuerpo legislativo.

Se elige para ello en la esquina de Victoria y Balcarce un solar nutrido de recuerdos históricos, sosten de pasados acontecimientos; los trabajos de excavación ponen al descubierto muchos objetos de tiempos pasados, roídos por el orín pero con pátina de emoción y reminiscencias.



Bartolomé Mitre, fundador de la Academia Nacional de la Historia y miembro de número del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

Para que la obra sea mas autenticamente nacional se confia el proyecto del edificio a un novel arquitecto argentino, recién retornado de Italia donde estudió merced a una beca que le otorgara el gobierno de Paraná en 1858. Jonas Larguia aprovechó bien sus cuatro años en la Roma senera y retorna en noviembre de 1862, a los pocos días de haberse votado la ley ereccional del Congreso. En dos meses de trabajo el arquitecto cordobés prepara los planos y presupuesto de construcción. Todo se acepta y en 1863 comienzan las obras.

“Es uno de los primeros edificios porteños construidos con el fin específico de albergar a las autoridades nacionales, ha escrito María M. Larguia de Arias. Austero y simple a pesar de su estilo que conserva aun ataduras con la ciudad colonial, la nueva casa legislativa tiene jerarquía y nobleza republicana. Los grandes arcos de su entrada de ceremonias, el piso de mármol blanco y negro y el cielo raso abovedado del “hall” principal confieren elegancia a sus líneas. El recinto con capacidad para 800 personas, está iluminado por una cúpula de vidrio azul y blanco que deja pasar la luz del día”.

En mayo de 1864 el edificio está terminado y se fija el día 12 para la solemne apertura del Congreso en su nueva sede. Una comisión de legisladores designada por el presidente del cuerpo, recibe a las 12.50 hs. al Presidente de la República, Bartolome Mitre, fundador de la Academia de la Historia y uno de los 4 miembros fundadores de nuestro Instituto Histórico y Geográfico de los que éste designa en su sesión del 6 de junio de 1843.

Desde aquel día, la vida integral del pueblo de mayo tiene su más alta voz de resonancia en aquel recinto que hoy, en feliz continuidad, acoge al instituto cultor de la historia argentina, elemento de la Historia Americana.

En frases galanas, el actual Presidente de la Academia Nacional de la Historia, Dr. Miguel A. Cárcano, resumió esa etapa de actividad del viejo congreso, en el discurso inaugural de la sede, el 2 de diciembre p. pdo.: “Aquí está Mitre, todavía con su barba de la primera época, aplacado su entusiasmo juvenil de la legislatura porteña; habla con su voz pausada y grave, sustanciosa de ideas y de experiencia por las empresas militares y políticas realizadas. La palabra vehemente y afirmativa de Sarmiento refiere como ha vencido a la montonera rebelde y cuantos niños han aprendido a leer en las escuelas... Escucho la voz melodiosa de Avellaneda, con un dejo de acento provinciano... recuerdo como la autoridad nacional ha dominado al último gobernador rebelde... El expresivo discurso de Juárez Celman acentúa el liberalismo económico y laico del gobierno. El contraste lo ofrece Pellegrini, el gesto heroico y la voz afirmativa, inspira confianza, para lanzar de nuevo la República en la ruta del portentoso desarrollo que culmina en la segunda presidencia de Roca. Luis Sáenz Peña, la palabra moderada del magistrado, como Uriburu, que consolidó la amistad con Chile. El último presidente que ocupa la tribuna es Quintana. Todavía vibra su oratoria clásica cuando dijo: “Ante la lucha de los intereses y de las pasiones que despierta la política, no puedo olvidar, que en el ejercicio del Poder Ejecutivo tengo que ser, sino la primera, la más inmediata garantía de todos los derechos”.

Los pueblos que viven sin cultivar su historia real y positiva, están expuestos a deambular por peligrosos caminos, faltos de la orientación de la experiencia.

El destino de los pueblos se nutre del acervo de su pasado. Factores geográficos, económicos y políticos, ligados a la naturaleza y a la posición geográfica del territorio, son elementos permanentes de orientación en la marcha de un país; si influyeron o determinaron la vigencia de acontecimientos, están siempre en el presente y en las posibles forjas de un destino.

Nuestra Historia, la Historia de este Uruguay, aún está por articularse en la totalidad de sus acontecimientos y en su filosofía aleccionadora. Uruguay necesita de un esclarecido y vigoroso Instituto Histórico y Geográfico, con muchos de aquellas características que lo idearon sus gestores de 1843. Y es evidente que tal corporación no puede desarrollarse y cumplir su acción sin una sede que recoja su palpitante y de cuya acción se honre el país en el permanente culto de la Historia.

HOMERO MARTINEZ MONTERO
(Especial para EL DIA).

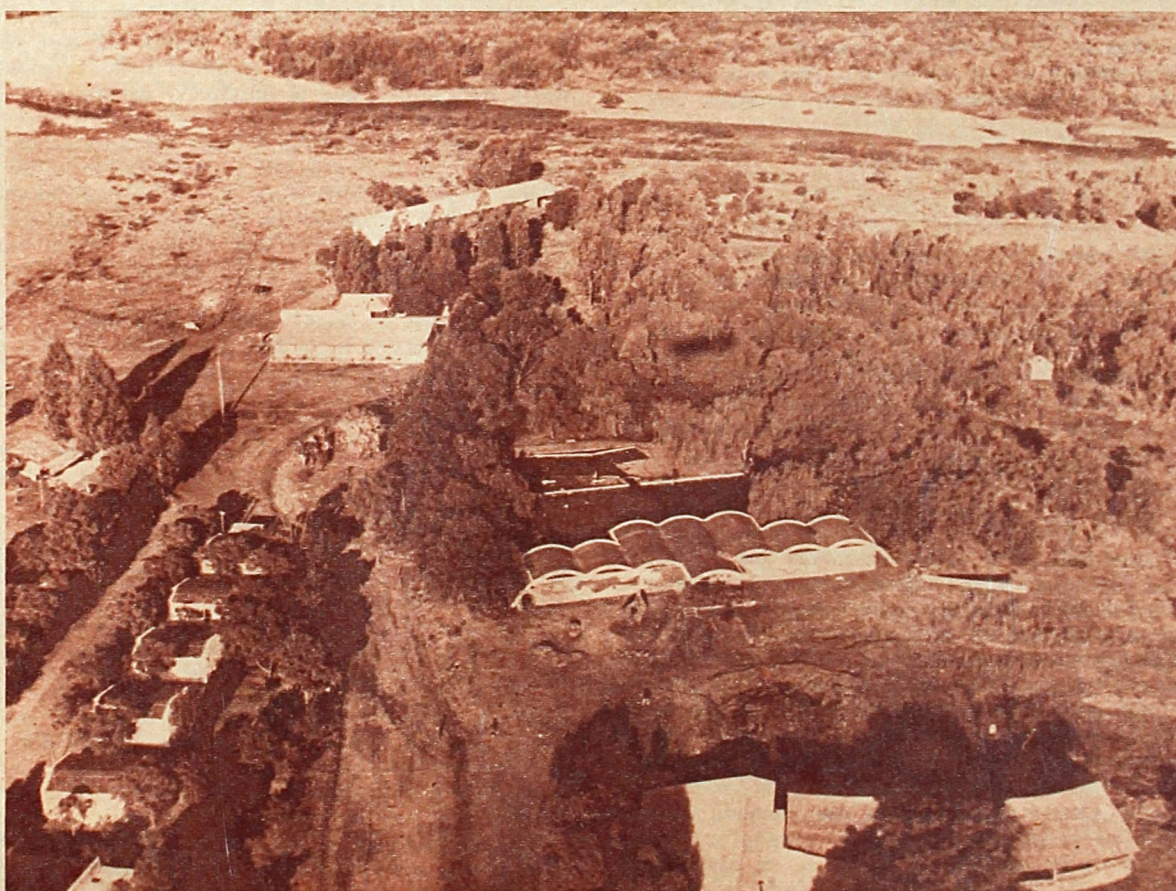


Bellezas turísticas: Las Termas del Arapey

URUGUAY, país de playas y de bosques, no sólo cuenta entre sus bellezas naturales esa ininterrumpida cadena de costas besadas por las olas, o los montes ricos de vegetación propicios para el descanso o el deporte. También tiene una zona de extraordinaria grandeza panorámica con surgentes de aguas termales de altas propiedades terapéuticas. Sobre la margen derecha y en el curso inferior del río Arapey, en el Departamento de Salto, en medio de un paisaje boscoso, brotan caudalosas y templadas ofreciendo una tonalidad intensamente azul, propia de las aguas subterráneas puras. Como agua de mesa, reúne condiciones sobresalientes y benéficas para el metabolismo. Como aguas curativas, sus propiedades cicatrizantes y antisépticas las hacen apropiadas para la cura de ciertas enfermedades. Hotel, paradores, cada vez más concurridos, hacen pronosticar un porvenir de incalculables proyecciones para esta privilegiada comarca de nuestro territorio.

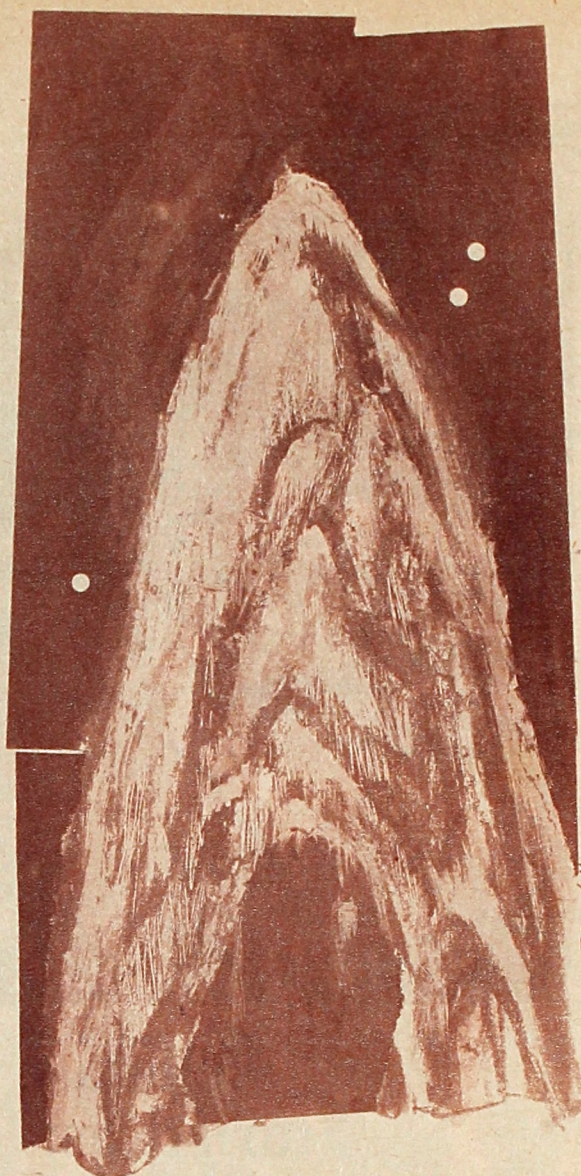
W.

(Fotos de G. Morgenstern)



Relatos
Venezolanos:

EN LA CUEVA DEL GUACHARO



LAS MIL Y UNA NOCHES. Un cuento de hadas. Así pensábamos en ella desde que oímos mencionarla. Después fuimos a su encuentro. Podíamos ver desde lejos la cúpula de piedra semejante a un templo. El cerro en aquel sitio es imponente y magnífico. Hay un inmenso arco natural que le sirve de puerta. Ofrece todas las perspectivas de una catedral ornada con los verdores y la frescura de la Naturaleza.

No vamos a describir su maravilloso interior. Han sido tantos los viajeros que han dado cuenta de sus exploraciones. Quizás no añadiríamos nada original, nada nuevo. Vamos a referirnos solamente a un aspecto citado pocas veces en las narraciones de los visitantes. Al saludo de la cueva en verso. Unos versos del poeta regional Félix Antonio Calderón.

Están esculpidos en una lápida de mármol y se encuentran a la entrada, en el sitio donde se inician las columnas de estalactitas. A la media luz, tamizada por el ramaje de los árboles que una brisa fresca sacude en los contornos de la cueva, podemos leer:

Salud quien quiera que tú seas, viajero!
Eres acaso de región extraña?
Yo soy la maravilla del sendero
que reviste en su dorso la montaña

Te amedrenta el negror frío y severo?
Yo no guardo en mi seno la almaña,
ni el hirsuto león, ni el lobo fiero,
ni el ángel infernal que el alma empaña.

Penetré sin temblar hasta mi fondo
en donde el alma del silencio escondo
y aunque el Misterio el corazón te asombre.

Haz como Humboldt, el Varón valiente,
que en mis entrañas esculpió su nombre
y con mi linfa se signó la frente.

El autor, tituló este soneto "La Voz del Antro". Y en efecto, en aquel ambiente indefinible, sobrecargado con un silencio que hace presentir hondas capas aún más silenciosas en las entrañas de la tierra, a pocos pasos de la tiniebla total, los versos de Félix Antonio Calderón simulan el eco de una voz profunda, emitida por la garganta de la piedra en sus oscuras profundidades. Mas su sentido poético, y la intención cordial, modifican la truculencia de aquel título y lo transforman en una invitación pacífica.

De manera que cuando el excursionista inicia sus pasos en el recinto en sombra, cuando se hunde y rastrea en el laberinto de la cueva, va precipitado por esta voz. Ha sido llamado por el antro mismo. Men-

saje de la tierra al hombre, de la belleza salvaje y agreste al espíritu.

Sin estas palabras que nos acogen en el pórtico festoneado de vegetación, el recibimiento hubiera sido frío. Era entrar en contacto con el medio material, grandioso pero inanimado. Los versos de Félix Antonio Calderón forman parte de la cueva, de su vida eterna y misteriosa, de sus aspectos por descubrir. Los internos "salones" — así los llama el pueblo — que la Naturaleza ha fabricado con sus estalactitas, ya sin ruido alguno, ya armoniosos en ciertos sitios, descriptivos en sus imágenes y arabescos estampados en las paredes, adquieren movimientos cuando los "guácharos", los pájaros nocturnos que los habitan y han dado su nombre al lugar, abandonan su escondite, revolotean en su encierro y luego escapan hacia el campo y el cielo estrellado. El canto de estas aves es gutural, de una sola nota larga y seca. Podría llamarse efectivamente un cantar? Sin embargo llena el espacio negro del "antro" que la linterna y hachones de los guías van descubriendo.

A pesar de la sorpresa de cada descubrimiento, de las maravillas naturales que encierra la cueva, no se olvida el soneto. Es como un guía más. Los visitantes van rumiando los versos con que fueron recibidos, sus frases de hechizo. Y sigue acompañando a los invitados a través del subterráneo y sus galerías que parecen no tener fin.

Al regreso, trayendo todavía en las pupilas parpadeantes la visión de lo que hemos contemplado, pasamos frente a la lápida de mármol cuyas letras se esfuman en el crepúsculo. La voz del "antro" no despide, sólo invita a entrar.

Como nosotros, los turistas, los curiosos, los investigadores han desfilado por las llanuras de Monagas en busca de la célebre cueva y sus fascinantes claustros ocultos por la capa terrestre. Los sabios han tratado de contemplar el espectáculo proporcionado por la Naturaleza que dibuja, edifica y traza por sí misma una obra de arte.

El hombre es el complemento de los elementos naturales. El soneto que se lee en el pórtico está consustanciado con ellos. Y la tierra con sus múltiples motivos y encantos va formando al artista.

Lucila PALACIOS

Londres, octubre 1969.

(Especial para EL DIA)

ENTERE la masa documental que colma los anaqueles del Archivo de Indias sevillano — treinta y cinco mil setecientos noventa y siete legajos, cada uno de los cuales contiene miles de páginas manuscritas — hemos elegido como tema de las disquisiciones que siguen, una hoja suelta, sin nombre de autor y sin fecha, cuya primera plana reproduce la fotografía que se inserta.

Poner al lector en contacto directo con las fuentes de nuestros orígenes y mostrar algunos pormenores de la elaboración histórica: tal es nuestro propósito; seguimos los dictados de aquel sabio maestro que se llamó Ernesto Renan, quien escribió una vez: "No creo que se pueda adquirir clara noción de la historia, de sus límites y del grado de confianza que hay que tener en sus diversos órdenes de investigación sin el hábito de manejar los documentos originales" (*Essais de morale et de critique*, París, Calmann Lévy, 1859, pág. 36).

El modesto papel de que vamos a tratar está catalogado como la pieza cartográfica más antigua del archivo, referente al Río de la Plata; su inclusión en esta categoría documental se debe a Pedro Torres Lanzas, antiguo director del repositorio, quien al redactar la *Relación descriptiva de los mapas, planos, etcétera*, del Virreinato de Buenos Aires existentes en el Archivo General de Indias (Sevilla), 1562-1805 (Madrid, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 1898: 2ª edición, Buenos Aires, 1921), colocó nuestro documento en cabeza de la lista. Esto determinó que al crearse, más adelante, en el Archivo, la Sección de Mapas y Planos se le trasladara a la nueva repartición, adjudicándole la signatura: Buenos Aires N° 1, con que, desde entonces, se le distingue y localiza.

En opinión del mismo Torres Lanzas "parece ser el borrador de un cosmógrafo con noticias históricas". Divagaciones ingenuas de una cartología incipiente, a fines del siglo XIX. En realidad, se trata de un memorandum geográfico referente a los afluentes de izquierda del río Paraná, ilustrado por un tosco croquis, todo hecho a vuela pluma. En vez de una pieza cartográfica con comentarios explicativos es una descripción acompañada de un esquema en que éste ocupa una ínfima parte de la primera plana, según muestra la foto.

A continuación reproducimos el texto completo del documento:

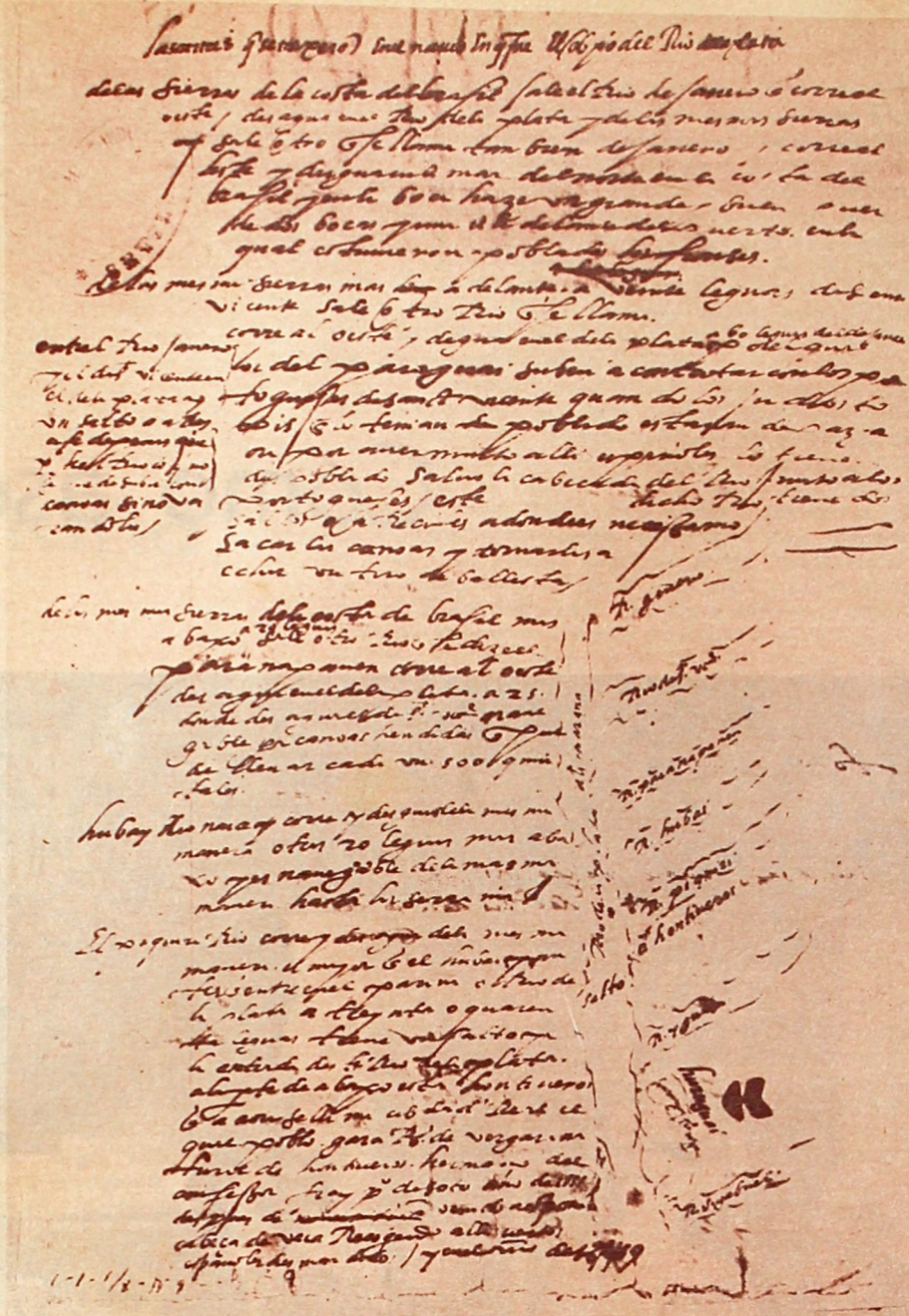
"Las cartas que se traxeron en el nauio en que fue el obispo del Río de la Plata, de las sierras de la costa del brasil sale el Río de janero que corre al oeste y desagua en el Río de la plata y de las mismas sierras sale otro que se llama tan bien de janero y corre al Leste y desagua en la mar del norte en la costa del brasil y en la boca haze un grande y buen puerto de dos bocas y una isla delante del puerto en la qual estuvieron poblados los franceses.

de las mismas sierras más adelante a veinte leguas de san vicente sale otro Río que se llama... corre al oeste y desagua en el de la plata a 60 leguas del de janero por el qual los del pa-guay suben a contratar con los portugueses de sanct vicente quando los indios topis que lo tenían poblado estauan de paz aora por auer muerto allí españoles lo tienen despoblado saluo la cabecada del Río junto a los portugueses. este dicho Río tiene dos saltos o arrecifes adonde es necesario sacar las canoas y tornarlas a echay un tiro de ballesta.

de las mismas sierras de la costa del brasil mas abaxo a 20 leguas sale otro Río que se dize el parana panem corre al oeste desagua en el de la plata a 25 donde desagua el de sanct vicente navegable por canoas hendidas que puede llevar cada una 500 quintales. hubay Río nasce y corre y desagua de la mesma manera otras 20 leguas mas abaxo y es navegable de la mesma manera hasta la serrania.

El piquiri Río corre y desagua de la mesma manera. es mayor que el hubai y antes que entre en el parana o Río de la plata a treinta o quarenta leguas tiene un salto y a la entrada deste Río de la Plata a la parte de abaxo esta hostiueros que aora se llama cibdad Real el que poble garci Rodriguez de vergara natural de hontiueros, hermano del confesor fray pedro de soto año de 1555, después de venido a España cabeça de vaca Recogiendo allí ciertos españoles desmandados y en el año de 58 o 59 vino allí Ruy diaz melgarejo y otros desmandados y delinquentes de la asuntion y hizieron fortaleza y casa fuerte y mudaronle el nombre y pusieronle cibdad Real. a una legua deste pueblo en el Río de la plata o parana el Río abaxo esta el gransalto que siendo por arriba por hontiueros tres leguas de ancho, al salto se estrecha entre dos sierras muy altas en estrecho de un tiro de arco. El yguasú que quiere dezir Río grande. Saale de las memas sierras de la costa del brasil de las serranias de los indios ybirayaras y desagua en el de la plata treinta leguas o más por baxo del piquiri y en este mesmo Río yguasú una legua antes que entre en el de la plata tiene un salto por lo qual no pueden subir

Para la historia del nombre Uruguay: un papel del Archivo de Indias



Documento del Archivo de Indias, sección Mapas y Planos, signatura Buenos Aires Nº 1 (en la parte inferior derecha se lee, "huruguai").

canoas pero passado el salto ay muchas canoas arriba y se puede navegar hasta los ybiriyaras por mas de 150 leguas, el que descubrio cabeça de vaca y mas arriba el dicho garci Rodriguez de vergara y se torno por llevar poca gente y dio noticia que los ybirayaras tenian mucho metal, todos los Rios dichos están poblados de indios guaranis que en la costa de la mar les dizen carios todos vasallos y amigos aunque ahora dizen que estan leuantados.

mas abaxo quarenta leguas (segun dizen los indios) se aparta del Río de la plata vn brazo a que llaman los yndios huruguai que por otro nombre se dize Rio negro y corre mas de trezientas leguas se buelve ajuntar con el Río de la Plata a 20 leguas de sanct gabriel puerto a donde entran las naos y a donde se a de poblar, otros quieren dezir que este Río negro no es brazo del de la plata sino que viene de las sierras de los indios ybirayaras de donde nasce el Río yguasú porque el contador de aquellas prouincias felipe de caceres que es desta villa de madrid subio por el 100 leguas pensando que yua por el de la plata y se yua angostando y por le herir a el y a otros los indios se bolvieron."

Aunque respecto a la fecha del papel nada indica Torres Lanzas, si se considera que la *Relación descriptiva* abarca — según expresa el título — el período comprendido entre 1562 y 1805 y que las piezas descriptas están dispuestas por orden cronológico, no es descaminado adjudicar a nuestro documento, por el hecho de encabezar la lista, la fecha inicial de 1562. Pero como Torres Lanzas ha omitido explicar cómo llegó a este resultado no podemos aceptarlo sin antes comprobar que las operaciones para datar el documento han sido correctamente ejecutadas. Esta labor es fatigosa y sólo se justifica en caso de que una razón poderosa obligue a emprenderla.

La razón esta vez existe. Interesa averiguar la fecha aproximada del apunte por el hecho de aparecer registrado, en la parte inferior del croquis y

repetido en el texto, el nombre de nuestro río epónimo bajo la grafía huruguai en vez de las formas primigenias huruay o uruay, empleadas en todos los escritos y mapas del siglo XVI y aun del XVII; si se tratara de un documento del siglo XVI como pretende Torres Lanzas, constituiría la primera documentación del nombre de nuestro río, escrito con g y u intercalares. Prescindiendo de la h inicial y de la i latina final, empleada ésta en lugar de la i griega (que brasileños y portugueses continúan usando al escribir el nombre de nuestro país) se trata de la primera aparición de la forma moderna de nuestro río que relegó definitivamente al olvido la grafía inicial de Uruay.

Urge, pues, datar el documento; es sabido que la operación consiste esencialmente en establecer un término *post quem* (esto es, posterior a un dato de fecha cierta contenido en el escrito) y un término *ante quem* (es decir, anterior a otro dato que figure en el mismo escrito). Cuanto menor sea el intervalo entre ambas fechas topes, tanto mayor será la exactitud alcanzada en la datación. Rara vez se logra la determinación exacta, que se produce cuando ambos términos coinciden.

En este caso, el término "post quem" surge de estas palabras del documento: "de las mesmas sierras sale otro que se llama tan bien de janero y corre al Leste y desagua en la mar del norte en la costa del brasil y en la boca haze un grande y buen puerto de dos bocas y una isla delante del puerto en la qual estuuiéron poblados los franceses". Nos limitaremos a señalar para la recta comprensión del pasaje que el mar del Norte es el Océano Atlántico; el Río de la Plata, el Paraná (que confirman los últimos renglones la página fotografiada en que se lee: "el Río piquiri... es mayor que el hubai y antes que entre en el parana o Río de la Plata a treynta o quarenta leguas tiene un salto"); el gran puerto con una isla en la boca donde tuvieron población los franceses es la bahía de Río de Janeiro. Ahora bien, la población francesa de la

bahía de Guanabara fue fundada por Villegagnon en 1555 y subsistió hasta el 21 de febrero de 1560 en que fue tomado el fuerte de Colligny por Men de Sa (Hannotax, *Histoire des colonies française*, pág. 24). El 21 de febrero de 1560 es el término *post quem* del documento.

El término *ante quem* surge del otro pasaje del escrito en que se lee: "sanct gabriel puerto a donde entran las naos y a donde se a de poblar". San Gabriel era el puerto, utilizado desde el descubrimiento del Plata, para escala de las armadas que penetraban en el interior del estuario y ha conservado ese nombre desde la expedición de Gaboto. Todos los documentos de las primeras expediciones coinciden en este punto; tanto Magallanes, como Gaboto y Diego García fondearon en San Gabriel y también debió de hacerlo Solís pues Diego García que había sido maestre de una de las carabelas del piloto mayor en el viaje de 1515-16, cuando llegó al río por segunda vez se dirigió directamente desde la isla de Lobos (que él llama en su Memoria, isla de los pargos) hasta las de San Gabriel (que denomina islas de las piedras).

Irala, en su *Relación Breve* (1556) expresa que "Su Magestad desea que se hiciese pueblo en la isla de San Gabriel" (R. de Lafuente Machain, *El Gobernador Domingo Martínez de Irala*, Buenos Aires, 1939, página 535).

El gobernador Rasquin que partió el 14 de marzo de 1559 para el Río de la Plata llevaba instrucciones del monarca español para fundar una población en San Gabriel (Julian M^a Rubio, *Exploración y Conquistista del Río de la Plata*, Barcelona, 1942, pág. 286) pero su fracaso frustró el proyecto.

El adelantado Ortiz de Zárate llegó al Plata con el mismo propósito pero habiendo fondeado en la isla el 26 de noviembre de 1573, un violento pampero que sopló el mismo día hizo naufragar a las naos capitana y almiranta. El puerto quedó, desde ese momento, desacreditado y Ortiz de Zárate decidió fundar una ciudad en el río San Salvador, que tuvo corta existencia (Paul Groussac, *Mendoza y Garay*, Buenos Aires, 1950, t. II, págs. 194 y 203). La refundación de Buenos Aires, en 1580, por Garay descartó definitivamente a San Gabriel como asiento de una futura población. Por consiguiente, el hecho de que el autor de nuestro documento creyera que se iba a fundar una ciudad en San Gabriel permite inferir que el escrito es anterior a la partida de la expedición de Ortiz de Zárate, que zarpó de Sanlúcar el 17 de octubre de 1572: tal es el término *ante quem*.

Si bien, razones de espacio nos impiden agotar el análisis del documento, vamos a dedicar unas líneas a tratar de determinar quién pudo ser su autor. Para ello contamos con el dato inicial de que el escrito fue redactado en Madrid pues al referirse al contador Felipe de Cáceres deja constancia que "es desta villa de Madrid".

Dentro del período que hemos asignado a la redacción de nuestro documento (1560-1572) abundan en el Archivo de Indias papeles escritos en Madrid que ostentan la misma letra. Un examen de los mismos permite dictaminar que todos ellos pertenecen a Juan de Ovando, que fue visitador del Consejo de Indias en 1569 y Presidente del mismo organismo en 1571. Aunque algunos que llevan la firma de Ovando no presentan el mismo tipo de letra, ello se debe a que no son autógrafos sino obra de sus secretarios: Juan de Ledesma o Juan López de Velasco. En lo referente a los autógrafos de Ovando no hay posibilidad de confusión según muestra la foto que reproduce el final de una carta suya dirigida al Rey: ambas exhiben los mismos rasgos peculiares en la escritura.

La identificación del autor del papel explica los errores geográficos que contiene (confusión del río Uruguay con el Negro y otros que no entramos a considerar) pues Ovando nunca estuvo en América y sus informantes tampoco tenían nociones muy exactas de estas regiones. A la vez la adjudicación del papel a Ovando permite reducir aún más el intervalo de confección del escrito; en efecto, Ovando con anterioridad a 1569, en que fue designado visitador o interventor del Consejo de Indias, no se ocupó de asuntos geográficos; el documento pertenece, por tanto, al período comprendido entre 1569 y 1572. Fue, pues, en ese intervalo que empezó a escribirse el nombre Uruguay con la g y u epénticas que caracterizan a la forma actual y suponemos que definitiva del topónimo. El papel de Ovando contiene, pues, la primera documentación de la forma moderna del nombre Uruguay (si bien con variantes: huruguai).

Las operaciones descritas, aunque indispensables, son tareas que preceden a la labor historiográfica propiamente dicha y reclaman la contribución de mentes jóvenes con espíritu crítico, iracundo pero constructivo.

Rolando A. LAGUARDA TRIAS

(Especial para EL DIA)

ESTE fue, hace poco, el título de un programa televisivo preparado por los estudios suizos. Aunque no todo el mundo supo de qué pudiera tratarse — o quizá precisamente por esta causa — la audiencia resultó grande. Se deleitó con un vistazo insólito al “Estudio Internacional de Ópera” que desde ya varios años está funcionando en Zurich.

Es bien conocido el menosprecio en que la ópera antigua, y muy en especial la italiana, tuvo la faz dramática de las obras líricas. Que un cantante de ópera era por sí solo un buen actor o un pésimo actor fue cosa sobrentendida, natural e... irremediable. El “regisseur” o director de escena —si lo había— se limitaba a señalar a cada uno de los cantantes la puerta (o “calle” en idioma teatral) por donde tenía que aparecer, y a lo sumo le indicaba en qué instante podía efectuar un cambio de posición en escena. Las antiguas “primadonnas” no conocían escuelas de arte dramático. Con el estudio —eso sí: muy severo— de canto bastaba.

¡Cómo han cambiado los tiempos! Y muy especialmente también en el campo de ese arte extraño que se llama la ópera. No es fácil precisar cuándo este cambio empezó a notarse. En la famosa era de

Cómo asesinar a



Las representaciones del estudio no se mueven por caminos trillados. Por el contrario, es su deseo enriquecer el ya de por sí amplio repertorio lírico de la Ópera de Zurich. En la foto, la obra moderna del compositor inglés Benjamin Britten, “Albert Herring”.

Gustavo Mahler en la dirección de la Ópera de Viena, alrededor del 1900, pues ya se habla de un auténtico dramatismo que proviene tanto del foso orquestal —donde gobierna el propio Mahler— como de los cantantes a los que se exige ahora un juego escénico más realista, de acuerdo a las ideas artísticas de la época llamada del realismo o naturalismo. También se comienza a hablar de verdaderas puestas en escena, quiere decir imprimiendo a las funciones teatrales un “estilo” determinado, una coherencia mayor, una unidad de criterio. Muy evidente se hace el notable cambio luego con el advenimiento y los primeros triunfos del cine. Las grandes “fábricas de sueños” como los estudios cinematográficos con mucha plasticidad solían titularse, gustaban presentar actores “bellos”: mujeres cautivantes, galanes apuestos. Y así se terminó el tiempo de la diva operística de cien kilos y del tenor más gordo aún...

Después de la segunda guerra mundial se inició en los teatros líricos europeos lo que bien puede llamarse “la invasión lírica norteamericana”. Los jóvenes que provenían del Nuevo Mundo llegaron a Europa

con un sorprendente grado de preparación. No solo preparación musical y vocal, también preparación cultural y física. Sabían bailar —cualquier danza— a la perfección, habían desarrollado una habilidad corporal casi acrobática la que les permitía un juego escénico brillante, vivaz, de sumo dramatismo, de rápidos movimientos y reacciones.

Fue entonces que surgió en Europa el clamor por una preparación más completa y variada para los futuros artistas de ópera. Y se fundó en Zurich —ciudad suiza que siempre se destacó por su internacionalismo bien entendido— un “Estudio de Ópera” que se propuso formar artistas completos. En los años en que ese Estudio funciona allí han desfilado centenares de alumnos, muchos de ellos hoy famosos e incluso algunos de la primera fila mundial. Son dos años de trabajo intensísimo; se entiende que todos aquellos que se presentan para ser admitidos han de ser ya cantantes sin problemas vocales. Así queda en primer término la parte dramática a desarrollar como también la tarea de aumentar el repertorio. Este es hoy mucho más amplio que cincuenta años atrás. Muchísimas

Desdémona...

obras olvidadas se han incorporado a la lista de óperas que el debutante ha de dominar, quizá como recompensa de la sorprendente falta de obras modernas. El joven cantante de hoy ha de cantar no sólo en diversos estilos — siglos XVII, XVIII, XIX y XX — sino también en diferentes idiomas porque se impone cada vez más la (a nuestro entender, sana) costumbre de interpretar cada obra en su lengua original, siempre que esto fuera posible. Esta práctica tiene sus limitaciones cuando se trata por ej., de óperas rusas o checas; porque será difícil hallar en una ciudad italiana, francesa, inglesa o alemana un elenco de cantantes capaz de cantar en esos idiomas. Pero la mayoría de los teatros del mundo interpreta hoy "Aída" o "Bohème" en su lengua original, lo mismo que "Fausto" o "Carmen". Incluso ya no es imposible que los teatros italianos, antes tan nacionalistas (y convencidos que el único idioma cantable era el de Dante, vale decir el suyo) ofrecen hoy un "Freischütz" o un "Lohengrin" en la lengua de Goethe, quiere decir en alemán.

Los jóvenes que hoy se dedican a la carrera lírica han de dominar pues tres idiomas: italiano, alemán,

frances. Su pronunciación de ellos ha de ser tan perfecta que el oyente no debe darse cuenta de qué país proviene el intérprete. Los jóvenes estudiantes del "Estudio" han de adquirir un completo dominio de su cuerpo: danza, esgrima, gimnasia son indispensables. Y mucha, muchísima cultura. Cultura general. Se terminaron los tiempos en que un cantante de ópera pudo ser — y fue a menudo — una persona inculta, ignorante. El alumno de hoy aprende la historia de la Ópera, nociones de los diferentes estilos históricos, de los trajes que se usaban, las viviendas que se habitaban, las actitudes que se tomaban.

He asistido con sumo interés a clases de ese "Estudio Internacional de Ópera", incluso me fue conferido el honor de dictar conferencias allí. El alumnado es auténticamente internacional aunque dominan los norteamericanos, y entre ellos, una buena cantidad de jóvenes de color. Esto ya no presenta problemas. Si una cantante blanca puede maquillarse para interpretar Aída, ¿por qué un negro no podrá "blanquearse" para ser Almaviva o Fígaro? Las voces son asombrosas. El físico destacado: verdadera belleza y gracia entre muchas jóvenes, fuerza y elegancia entre los muchachos. A todos ellos anima un afán increíble: con las 6 ó 7 horas de clases diarias no se contentan. Aprovechan las múltiples salas a su disposición también en los momentos libres para adelantar más rápidamente.

Y de noche asisten, todos los días, a las funciones de la Ópera de Zurich que ejerce sobre el Estudio una especie de patronato. Lo que en las clases se aprende, ahí de noche se confirma en las tablas al ver actuar muchas figuras de gran categoría. Pronto les tocará a ellos pisar las tablas: posiblemente primero de otros teatros europeos, más chicos. Conviene empezar en coliseos modestos porque es ahí donde más oportunidades de actuación se presentan.

"Cómo asesinar a Desdémona" resultó ser una divertida hora televisiva en que un público numerosísimo pudo apreciar cómo un "regisseur" de fama internacional les enseñó a los jóvenes las violentas acciones del arte lírico, por ejemplo, la muerte de Desdémona a mano de celoso moro de Venecia, Otello. No parece ser cosa fácil matar a una mujer de modo que el público quede impresionado....

Kurt PAHLEN
(Especial para EL DÍA)



El fundador del Estudio Internacional de Ópera, Dr. Herbert Graf, director de escena de fama mundial y hoy director general de la Gran Ópera de Ginebra, trabaja con los alumnos.



Entre los profesores, muchos de ellos muy afamados, se contó con uno de los grandes hombres de la Ópera mundial, Carl Ebert.

Director musical de los estudios es el maestro Hans-Willi Haeusslein, batuta reconocida y hombre de inagotable buen humor, incluso frente a partituras muy intrincadas.



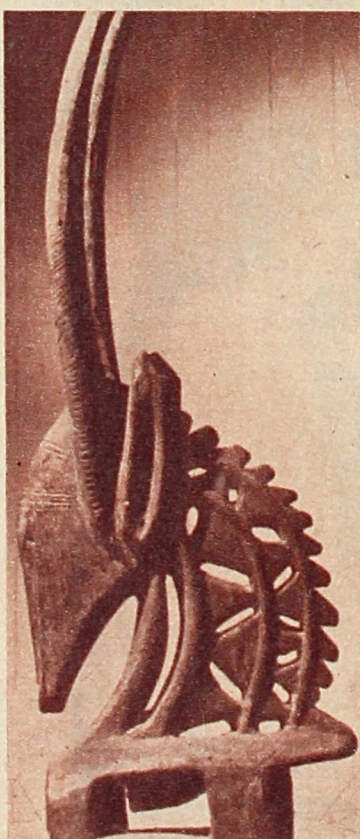
Bapende. — Máscara de danza (mikanda) en madera pintada.



Benin. — Brazaletes de marfil decorado en bajo relieve, con un motivo que representa un batracio que se repite en toda su superficie.



Guere-Wobe. — Máscara de danza en madera de pátina ocre oscura y brillante. Máscaras llamadas Koma, están concebidas como rostros humanos sobrenaturales sublimados, a menudo, con la adición de rasgos de animales.



Bambara. — Ornamento de cabeza llamado "tywara". Pertenece a la sociedad secreta Flan-Kuru, integrada por los jóvenes que han cumplido juntos los ritos de iniciación.

NO es un misterio que las obras como las que representa el Museo de Arte Pre Colombino, se deber ante todo al esfuerzo modesto y de tiempo que realizan verdaderos amantes del arte de América en sus más escondidas posibilidades de conexión con otros hemisferios, especialmente con el africano.

Dos nombres tenemos que dejar anotados como reconocimiento tácito de ese esfuerzo y perseverante función que, si bien comprueba la culminación de una búsqueda histórica y documental por el vocacional sentido de esa pasión personal, no es menos cierto que ésta se expande hacia todo el pueblo, que sin otro esfuerzo que el de concurrir a cultivarse visita el Museo creado por ese espíritu de excepcional riqueza acumulativa de tales trofeos, que es el señor Francisco Matto. Otro estudioso de callada labor, que le demanda improbables consultas, y que ubica la histórica aparición de las piezas que por siglos vivieron escapadas de nuestra admiración, es el arquitecto Ernesto Leborgne, investigador fino y cultivado, dedicado especialmente a definir lo concerniente a la viva interpretación de esos ídolos misteriosos, que se nos aparecen en la muestra de este Museo, con rostros impenetrables, expresando sentimientos y horrores, dramas y abstracciones de humanidades lejanas de nuestra común conciencia, en aspectos fundamentales de la vida y la muerte. Magia, sacrificios, ritos, hechicerías, danzas: todas máscaras y símbolos que nos acercan a una expresión de arte africano, que coincide con los descubrimientos de los artistas modernos, con los cuales tendrían luego grandes concepciones a raíz de la evolución germinada por influencias del arte negro en el europeo.

¿No se deslumbraron acaso los pintores de París, cuando descubrieron por vez primera las estampas japonesas? ¿No vieron en ellas la simplicidad de una nueva expresión, que tomada dentro de la civilización europea daría, como dio, nuevas rutas a la pintura?

¿Acaso las máscaras de Picasso y otros modernos, no tienen relación directa con estas versiones milenarias? Esa búsqueda de retroceso para adelantar conceptos modernos, no vieron en este arte negro la posibilidad magnífica de nuevas originalidades? El talento sin duda suplió la falsa promoción que la falta precisamente de auténtica originalidad daba la separación de siglos... El primitivismo tomó la punta como suprema concepción, para entonar la nueva poesía del arte nuevo. La salvaje expresión quiso ser así la simiente que germinaría en suelo saturado por mil expresiones que ya caducaban, según las nuevas teorías.

*

En el apartado publicado por el Museo, comenta entre otras cosas que Apollinaire decía del arte africano en 1917: "Es por una audacia del gusto que consideramos los ídolos negros como verdaderas obras de arte". Y después, Paul Guillaume, coincidía en que "el germen vivificador de la espiritualidad del siglo XX se encontraba en la escultura negra". Se inserta también la hora en que este arte se reveló al gran público, "en el curso de la exposición de escultura negra y de Oceanía, efectuada en mayo de 1919". De allí en adelante surgió una "influencia decisiva sobre



Bokon...
vegeta...
El feti...
emp'e...
sobren...

los artistas y el arte moderno", a raíz de las expresiones descubiertas en estas máscaras y estatuas, en las que se radicaron extrañas significaciones de invocaciones y veneraciones, alejadas de nuestra civilización.

Al exponer estas obras de Arte Negro, el Museo Pre Colombino anota una de las más importantes facetas no estudiadas totalmente en el Uruguay. Al ubicar tales piezas, aún fuera de su expresión ritual, de su dinámica total, la fuerza que rige a esos rostros fuera de los conocidos rictus, semejan fantasmas que llegaran con un mensaje de tierras milenarias, con toda la carga sutil de mil certezas idas, y que desean perdurar, como perdura una religión por medio de sus símbolos. Ciertamente que la danza no está, que la rueda del hechicero y sus fieles tampoco, que el grito de guerra quedó paralizado en ese fetiche del cual el negro tomaba a su favor las fuerzas desencadenadas de la naturaleza.

Bapunu, la máscara de la danza (tallada en madera) es el espíritu de los muertos. El rostro pintado de blanco, los ojos en rosa y los cuernos patinados. Y el trágico símbolo de Bakongo "...de su cuerpo acribillado de clavos y toda suerte de objetos de hierro, emerge una cabeza serena que soporta, sujetado por ambas manos, un recipiente para recibir ofrendas. Cada púa clavada, en el transcurso de una ceremonia especial oficiada por el sacerdote, incita al espíritu a una acción mágica; cada púa significa una muerte ritual y está dirigida contra los enemigos y los malhechores". Ese fetiche llamado Konde, está realizado en madera dura "con pátina de sacrificio oscura y espesa, proveniente de las ofrendas de miel y sangre". Kurumba es un adorno de cabeza, y su estilización representa al antílope. Va sujeto a la cabeza del bailarín y está policromado.

Pero fuera de sus importantes datos lo que nos llama poderosamente la atención, es su similitud con la escultura abstracta actual. Sobre todo con la significación espacial. Con su sensación rítmica, y con la geometría asimétrica.

Otra de las piezas que entroncan en esta versión, conectada con la modernidad de hoy, la consideramos a Bambara, ornamento de cabeza llamado tiwara, y representativa del antílope macho. Estas esculturas pertenecen a una sociedad secreta. Flan-Kuru, integrada por los "jóvenes que han cumplido juntos los ritos de iniciación". Se lleva sobre la cabeza, e imitan sus portadores los movimientos ágiles del animal. Es verdaderamente maravilloso el concepto decorativo de la pieza. Sus múltiples elementos que conjugan su guarda de estilo, y la sobria unidad de las curvas líneas, por demás empleadas con virtud extraordinaria. Una especial combinación atesora los símbolos más dispares, que saben proferir su poema, cuando juntos forman armónicamente una sinfonía de geométrico movimiento que el espacio dilata en la danza.

Después, las Baule, con escarificaciones (tatuados) aros de perlas y otros aditamentos de pertenencias a la identificación de la difunta. Brazaletes, máscaras, cuchillos, estatuas, fetiches, relicarios, cajas y tejidos, forman la magnífica colección, cuya riqueza es más que lo que significa materialmente, la que nos deja atribuible a la cultura, al conocimiento de leyes inexorables hacia los ídolos, hacia el misterio del más allá, al respeto dramático y dantesco, hacia los misterios indescifrables. A esa pánica revelación de los rostros expresivos y dentados en el horror de los poseídos...

A la danza, fértil arte que cimentó esas vidas, acurrucadas fielmente en sus creencias, en la mitología de dioses paganos que exigían sangre y dolor. En el frenesí del movimiento atestado de símbolos rituales. Pero ante todo, a esa expresión de arte auténtico, adelantándose en la confesión de la civilización europea del arte moderno, siglos y siglos de auténtica creación, certificada por el sacrificio y el estilo elevados al espíritu.

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)

(Fotos A. Testoni)

(Documentación del Catálogo del Museo)

Fetiche de madera con pátina oscura, espejos, fibra tejidos y trozos de hierro.
En el medio que hasta hace poco tiempo
el negro para utilizar en su favor las fuerzas
de la naturaleza

ARTE NEGRO

En el Museo
Pre - Colombino



Bobo. — Máscara casco de danza en madera con pátina gris rojiza. Lleva una amplia cimera con decoración calada que recuerda a los cascos de los centuriones romanos.

ENTRE los tantos temas de la historia nacional que aún siguen en el silencio y el olvido, uno de ellos es el de la mujer europea que constituyó la base de la labor civilizadora del Plata. De la contribución femenina indígena, muy poco se sabe. Ellas también dieron al español la pujanza irresistible del amor, y los primeros mancebos de la tierra que, indudablemente han sido muy pocos si se les compara con los nacidos en el "Paraíso de Mahoma" guaraní.

Debe recordarse que, cuando el ataque de los indígenas al fuerte de Sancti Spiritus, el barco que venía por el Paraná abajo con los sobrevivientes, dejó en tierra a otros españoles, entre ellos el alférez Gaspar de Ribas, a quienes mataron posteriormente los indígenas. Solicitada su opinión sobre este suceso, Alvaro Núñez, veedor de la Nao "La Trinidad", en la información sumaria levantada por Gaboto en San Salvador el 12 de octubre de 1529, dijo:

"Que sabe que venían en la barca nueve o diez indias de las que los cristianos tenían como esclavas e hijos, e que adonde ellos vinieron parece a este festigo que bien pudieron venir los cristianos, que allí quedaban, diz otros que las indias que venían en la barca, e aún otros diez más e necesidad".

Es de presumir que el ayuntamiento carnal de los conquistadores con estas indígenas inició el mestizaje en la región posteriormente llamada Banda Oriental.

En estrecha vinculación con lo señalado anteriormente cabe agregar que el tesorero real Alonso de Santa Cruz, expresó que en la nao "Santa María del Espinar", llevó de regreso a España "tres indias libres que eran mujeres de los cristianos que dejó [Gaboto] en el cabo Santa María [hoy Punta del Estel] que había enviado hacer el carnaje" de lobos marinos.

Señalamos otro testimonio de primera hora, en la crónica rimada de Martín del Barco Centenera cuando relata que el capitán Ruy Díaz Melgarejo regresaba a la isla Martín García —luego del encuentro con el capitán Juan de Garay que venía orillando el Paraná en auxilio de los expedicionarios del adelantado Ortiz de Zárate— con mujeres indígenas "para aquellos que presente adolecieron".

En medio de una naturaleza desconocida y casi siempre hostil, los colonizadores —es sabido que los descubridores no embarcaron mujeres— tuvieron en sus mujeres españolas, en las horas del infortunio que fueron muchas, la palabra precisa cuando su fe se doblegaba, el amparo de su credo, el refugio ideal de su ternura.

Reverenciamos así en esta página, a esas mujeres sencillas y comunes, valerosas y abnegadas, de aquellos tiempos heroicos, que acompañaron a sus hombres o a sus familias en el sacrificio y el peligro. Estampas de angustia en las luctuosas jornadas de San Gabriel en la lucha contra los indómitos y temibles dueños de la tierra; en trances comprometidos como el de aquella Ana de Arrieta de la cual cuenta Martín del Barco Centenera que apremiada por el hambre ofreció la paga de su cuerpo por "una cabeza de pescado" o fuertes y valientes, como Isabel de Guevara que, según sus palabras, llegó a hacer el trabajo de los hombres.

ALGUNAS QUE VINIERON EN LA ARMADA DE PEDRO DE MENDOZA

Cuando los catorce barcos del primer Adelantado lanzaron sus anclas en el puerto de San Gabriel, los marineros llevaron a los expedicionarios en los botes a la actual tierra coloniense, el 6 de enero de 1536. Pero la estada fue efímera, porque de ahí muy pronto partirían hacia la otra orilla del Plata para establecer la primitiva Buenos Aires.

Muy posiblemente habrán desembarcado, quizá entre otras, María de Acosta, María de Angulo, Ana e Isabel de Arrieta, María Dávila, Isabel de Guevara, Juana González, Elvira Hernández, Isabel Martín, Juana Martín de Peralta, Catalina Pérez, Elvira Pineda, Mari Sánchez de Arrieta, Mari Sánchez de Salmerón de Heredia y Catalina de Vadillo.

No nos detendremos en ellas, pues San Gabriel fue sólo una fugaz escala en su viaje.

Primeras mujeres europeas que habitaron tierra uruguaya



OTRAS QUE ARRIBARON CON PEDRO ESTOPIÑÁN CABEZA DE VACA

En 1542 llegaron luego de una penosa travesía desde Santa Catalina con Pedro Estopiñán Cabeza de Vaca y algunos soldados y clérigos, las primeras mujeres que se establecieron en tierra uruguaya.

Se conocen algunos de sus nombres y entre ellas, el de dos de tres víctimas del sexo débil en la aventura colonizadora: Juana Méndez, Beatriz de Monsalves, Juana Núñez, Ana de Salazar, Luisa de Torres y, presumiblemente Isabel de Quirós.

La primera vivía en Asunción en 1543; la segunda formó hogar con García Chaparro y fue madre de dos hijos, Pedro y Beatriz; en 1564 figuraban como vecinos de Asunción. Juana Núñez, conocida con el sobrenombre de "La Negra", sabía escribir y había venido "muy habida" con Alvar Núñez Cabeza de Vaca; Ana de Salazar, natural de Granada, y Luisa de Torres, perecieron ahogadas en aguas del Paraná, conjuntamente con otra expedicionaria cuyo nombre se ignora, en viaje a Asunción, luego de haberse despedido San Juan. El hecho ocurrió ante el deslizamiento de la tierra de unas barrancas del río que tumbó el bergantín "La Galera" en el cual se hallaban. Luisa de Torres, en un expediente iniciado por Sebastián de Valdivieso, camarero del adelantado, con el objeto de obtener la devolución de unas ropas entregadas a ésta en la Bahía de Ramos para lavarlas, es llamada "mujer enamorada, difunta, que Dios Perdon". Cabe presumir, dice el investigador argentino Ernesto J. Fitte, que fuera una gentil pecadora.

Quizá corresponda incluir en esta nómina a Isabel de Quirós, testigo de presencia en dicho juicio.

UN MAYOR CONTINGENTE LLEGA CON JUAN ORTIZ DE ZARATE

Con la armada del adelantado Juan Ortiz de Zárate —la escoria de Andalucía en su mayor parte, según el desdenoso calificativo del tesorero Montalvo— llegan otras intrépidas mujeres, habitando inicialmente a fines de noviembre de 1573, la tierra firme de San Gabriel. Luego ante el desastre español frente a guaraníes y charrúas, pasaron con los sobrevivientes a la isla de San Gabriel, desde el 10 de febrero a la isla de Martín García, y luego en calidad de cofundadoras, a San Salvador, el 30 de mayo de 1574.

Montalvo afirma que "de mujeres así casadas como solteras serían hasta cincuenta". Estas ligeras referencias de algunas de ellas, han sido espigadas del libro de Ricardo de Lafuente Machain, "Conquistadores del Río de la Plata", Buenos Aires, 1937.

María Alonso, mujer de Antonio Flores, a quien acompañó, era natural de Zalamea de la Serena, donde naciera hacia 1542. Tenía buen cuerpo y era morena, con un lunar en el brazo izquierdo.

Constanza de Angeles, vio la luz en Sevilla en 1561. Tenía una señal en el dorso de la mano derecha.

Doña Beatriz de Aranda, perdió su marido, quizá el primer fundidor y ensayador de metales llegado al Plata, en el llamado combate de San Gabriel, el 29 de diciembre de 1573, siendo luego desposada en San Salvador por el tesorero real Hernando de Montalvo.

Isabel Arias era niña aún, cuando falleció su padre, Cristóbal Arias, en el encuentro de San Gabriel. Luego fue vecina de Santa Fe, habiendo contraído matrimonio con Alonso Fernández Montiel, cuyos descendientes, según Carlos R. Centurión, "nutrieron la revolución comunera y aparecen en los fastos de la independencia del Paraguay". La viuda de Cristóbal Arias, cuyo nombre no ha llegado a nuestro conocimiento, se casó en segundas nupcias con Gabriel de Hermosilla Sevillano, quien fue capitán, sabía escribir y había venido también con Ortiz de Zárate.

Constancia de la Barrera era hija de Agustín de la Barrera y Francisca de Rueda.

Leonor Blázquez, nacida en 1547 en Zalamea de la Serena, "alta, con una señal en la sien derecha", era mujer de Cristóbal Hernández, "alto, moreno, barbitaheño". Fueron luego, vecinos de Asunción.

María Blázquez, morena, con una señal en el rostro del lado derecho, era oriunda de Lograzán donde viera la luz en 1561. Es posible —dice Lafuente Ma-

chain— que se trate de dos hermanas o de la misma persona, como lo hacen suponer las señales del rostro que también presenta la anterior.

Francisca Boneto, nacida en 1571, era hija de Francisco Boneto, "barbinegro, de buen cuerpo", y de Ana Sebastián.

Juana de Carmona, era madre de Juan Estévez y mujer del portugués Vicente Estévez, cautivo en la batalla de San Gabriel que logró escapar con otros compañeros.

Catalina Correa, de estatura mediana y ojos verdes, había nacido en 1550. Era hermana de María Correa, Isabel de la Higuera y Leonor de Santana.

María Correa, nacida en 1548, tenía buen cuerpo y boca grande. Era hija del alférez Pedro Correa de Santana, muerto por los indígenas en 1559, y de Antonia Moreno.

María Dábalos (o de Abalos) **Altamirano**, natural de Medellín. Su marido fue muerto en el combate de San Gabriel, siendo luego desposada en segundas nupcias por el capitán Melchor Núñez Vaca, de quien tuvo varios hijos, entre ellos tres militares. En la información de servicios de su esposo, la llaman "mujer principal y honrada", tributándole elogios.

Isabel Domínguez, nació en Sevilla en 1537. Alta, morena, con un diente de menos en la mandíbula inferior. Estaba casada con Alonso Domínguez y era madre de Andrés, Alonso y Juan.

Beatriz Flores, nacida en 1554, era hija de Antonio Flores y María Alonso.

Constanza Flores, roja, nacida en 1561, era hermana de la anterior.

María Flores, blanca y pecosa, era también hija de Antonio Flores y María Alonso.

Antonia Morena, oriunda de Salteras donde naciera en 1522, era mujer de Pedro Correa de Santana y madre de María Correa, Catalina Correa, Isabel de Higuera y de Leonor de Santana. Tenía un lunar "a la derecha de la barba".

María de la O, casada con Juan de Tordesillas, había nacido en Sevilla en 1552, lugar donde también naciera su esposo, en 1539. Juan de Tordesillas era moreno, barbitaheño.

Catalina de Peralta estaba casada con Vicencio de Baeza, que actuara en los combates de San Gabriel y en la fundación de San Salvador. Posteriormente siguió a Asunción con Ortiz de Zárate, siendo ejecutado el 25 de octubre de 1576, teniendo 20 años de edad, por orden del gobernador Mendieta que sólo tenía 18 años, luego de ser procesado por conjuración.

Dña. Francisca de Quirós, mediana de cuerpo, era hija del licenciado Pedro Ramírez de Mesa y hermana del capitán Juan Alonso de Quirós, al cual ya nos referimos.

Ana Rodríguez, pequeña y morena, había nacido

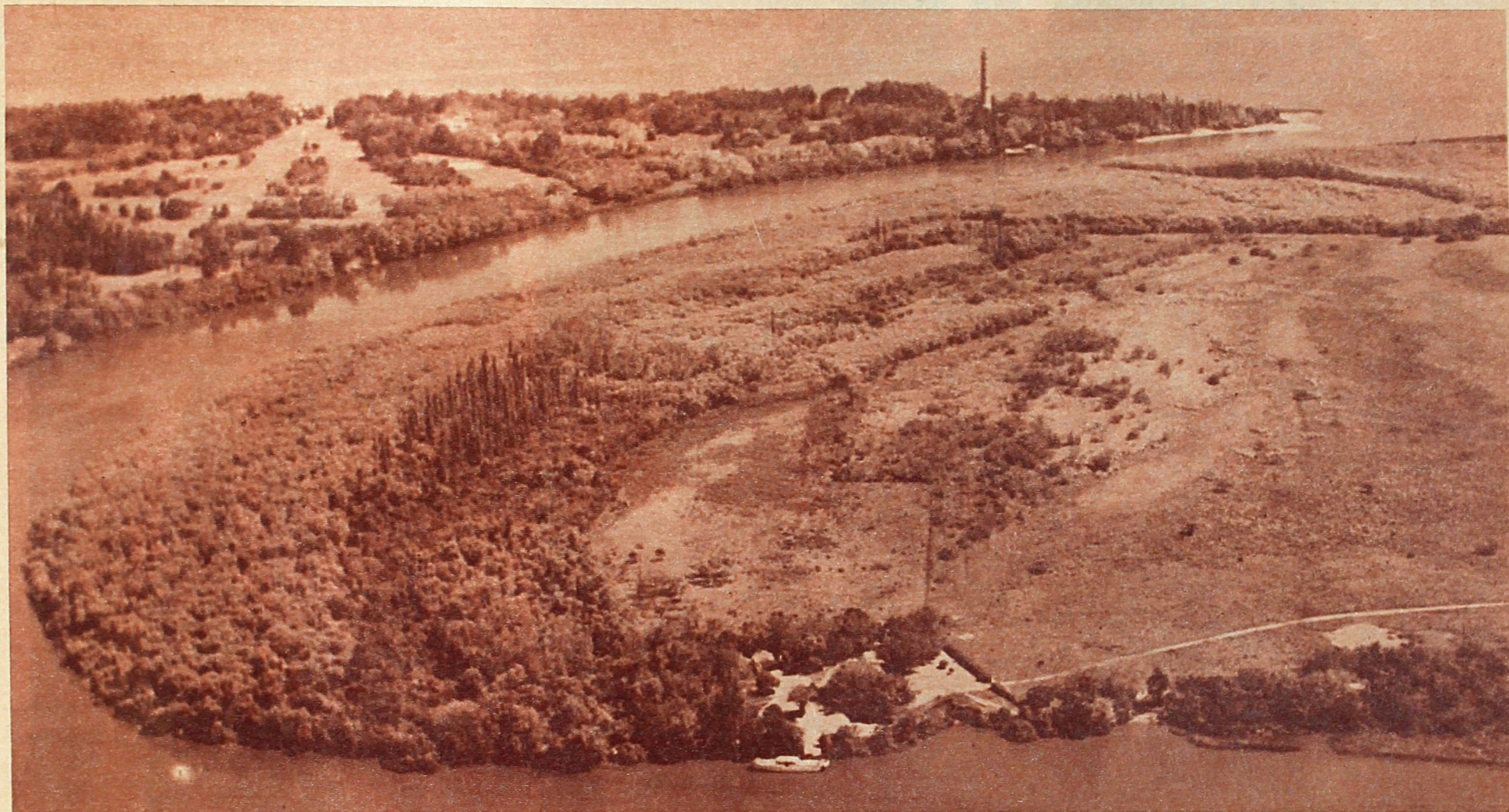
Doña Juana de Valverde, nacida en Granada en 1550, de rostro delgado, blanca y de buen cuerpo, era mujer de Hernando de Angulo, nacido en Jaén en 1540. Tenía éste una cicatriz del lado izquierdo del rostro.

Finalmente, **Isabel Vázquez**, pequeña y morena, era madre de Ana, Juan Cristóbal y Catalina y mujer de Cristóbal Rodríguez, calafate de la Capitana, nacido en Triana en 1529. También tenía una cicatriz "en medio de la cabeza".

Esta lista de mujeres que fundaron hogares en nuestro territorio, puede ser acrecentada en nuevas investigaciones. Son un punto de partida que nos enlaza con España, madre de América.

ANIBAL BARRIOS PINTOS
(Especial para EL DÍA)

*) Es de señalar, los primeros hombres blancos que convivieron con nuestros indígenas: el primero de todos, el grumete de la armada de Solís, Francisco del Puerto; luego Francisco Maldonado y Matías Matrolo, de la armada de Gaboto que "enviados a descubrir la tierra adentro", quedaron en el Plata al partir sin ellos Gaboto, de regreso a España; los expedicionarios de Ortiz de Zárate tomados prisioneros en los combates de San Gabriel, que fueron luego liberados por Ruy Díaz Melgarejo y Juan de Garay y los 13 ingleses capitaneados por John Drake capturados por los charrúas.



Doña María de Heredia, oriunda de Gerte, valle de Placencia, donde naciera en 1538, era de estatura mediana, blanca y pecosa, madre de Sebastián de Heredia y Pedro de Quirós y mujer del capitán Juan Alonso de Quirós, nacido en 1528 en Zalamea de la Serena. El adelantado Ortiz de Zárate lo dejó por teniente de gobernador de San Salvador, y ocupó ese cargo hasta su despoblación en 1577, "tratando de defenderla contra los indios y luchando con sus compañeros para evitar que el desaliento les hiciera abandonar". Era hermano de Dña Francisca de Quirós, que viniera con él. Hacia 1586 vivía en Asunción.

Isabel de Higuera, nacida en 1552, era hermana de María Correa, Catalina Correa y Leonor de Santana. Tenía buen cuerpo y era "blanca, rubia y zarca".

Juana de Higuera, tenía una señal junto al ojo derecho. Había nacido en 1562 y era hija de María de Higuera.

María de Higuera, madre de Juana, la anterior, era oriunda de Salteras donde había nacido en 1532. Tenía buen cuerpo y un lunar en el labio inferior.

Luisa Martín, era hija de Pedro Martín y de Ana de Mesa y hermana de Pedro.

Ana de Mesa, pequeña y delgada, era mujer de Pedro Martín y madre de Pedro y Luisa. Había nacido en Sevilla en 1542.

en 1560. Era hija de Cristóbal Rodríguez y de Isabel Vázquez y hermana de Juan, Cristóbal y Catalina.

Catalina Rodríguez, como ya se mencionó, era hermana de la anterior.

Francisca de Rueda, hija de Pedro de Rueda, mujer de Agustín de la Barrera y madre de Constanza, era pequeña y tenía lunares en el rostro y una cicatriz a la derecha de la frente.

María de Salcedo, de buen cuerpo, morena, había nacido en Granada en 1556. Era mujer de Juan de Pineda, oriundo de Sevilla donde naciera en 1552, a su vez hermano de María Sepúlveda y de Isabel de Valbuena, que le acompañaron. Tenía éste una señal en la parte izquierda de la frente.

Leonor de Santana, nacida en 1556, era blanca, rubia, y tenía buen cuerpo y un "lunar en la barba". Era hija de Antonia Morena y hermana de María Correa, Catalina Correa e Isabel de la Higuera.

Ana Sebastián, morena, de ojos negros, nacida en 1532, era madre de Francisca y estaba casada con Francisco Boneto, nacido en 1530 en Mora, Aragón, de buen cuerpo, barbinegro.

María de Sepúlveda era mujer del capitán Pablo de Santiago y había nacido en 1556. De mediana estatura y blanca, era hermana de Juan de Pineda e Isabel de Valbuena. Su madre, Inés de Pineda y su hermana Isabel, murieron antes de llegar a Santa Catalina, donde fueron enterradas. Ortiz de Zárate dejó a cargo de los expedicionarios a Pablo de Santiago, en Santa Catalina, cuando fue al Mbiazá. En San Gabriel salió con 15 soldados a castigar a los indígenas y fue muerto el 29 de diciembre de 1573, presumiblemente por uno de los soldados, con quienes se mostraba "muy duro en el trato".

A este lugar armonioso —barra del arroyo San Juan en el río de la Plata— llegaron en 1542 y se establecieron allí hasta la desaparición del pueblo fundado por el capitán Juan Romero, mujeres españolas de la expedición del 2º adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca. En la foto aérea se destaca la torre —faro del Parque Anchorena, hoy propiedad estatal.



André Gide en 1919, época de la "Symphonie Pastorale"



Gide, doctor "honoris-causa" en Oxford, 1947

¿Retorno a André Gide?

CUATRO escritores franceses importantes pertenecieron a la misma generación: Claudel, Valéry, Proust y Gide. Sólo uno de ellos, Gide, recibió la consagración del Premio Nobel. Y es sabido que las selecciones de la Academia sueca están dictadas, lo más frecuentemente, por un realismo de buena ley y una intuición segura. Por otra parte, Gide, en el momento del centenario, parece ser, de estos cuatro "grandes", el más abandonado, el más eclipsado.

En el movimiento acelerado de la historia, vivimos años que sobrepasan las etapas. ¿Citando a Gide, no hacemos más visible la distancia entre las generaciones? ¿Cuáles son, ante esta obra loable y criticable, las reacciones de los jóvenes actuales? ¿Qué subsistirá del esfuerzo realizado por Gide para conservar, durante medio siglo, los sufragios de las "nuevas olas" sucesivas?

*

Tratemos de encontrar la fisonomía dura, enigmática, de este escritor que no cesó de asombrar y de inquietar, que se complació en la interrogación más que en la afirmación, que sólo se atrincheró en el misterio y el aislamiento para mejor observar el mundo y la sociedad y proteger celosamente su propia obsesión de la libertad.

Fue el hombre de la permanente coartada y nos enseñó demasiado la duda y la curiosidad para que seamos víctimas de su juego. Cuando sostiene que "el punto de vista estético es el único donde es necesario situarse para hablar de su obra sanamente", nosotros no lo creemos. El pensador está en él injertado sobre el artista: quiere para su pensamiento un marco perfecto. Pero no intenta escapar a un juicio moral, cuando afirma en su "Journal" que "el que permanece contemplativo demuestra una filosofía inhumana y un egoísmo monstruoso".

Quiso que cada uno de sus libros fuese un cruce de inquietudes, una cita de problemas; mientras que la vida evoluciona y que los problemas cambian. Por lo cual: someter todo a discusión, dispuesto a quemar hoy lo que se ha adorado la víspera, desmontar los mecanismos de la obediencia automática, partir sin retorno, cultivar razonablemente el olvido, pasar de la atención a la indiferencia y recomenzar, siempre disponible. Lo que supone la alternancia de las posturas, sin ningún límite impuesto al pensamiento y al deseo...

Sin embargo, cada obra, refutación de la precedente, no confirma menos la intención de dar a la aventura individual un carácter de universalidad. Es el personaje de toda su obra; él es el testigo solitario, interesado por los hombres más que por las ideas, y lo que se ha llamado su egocentrismo parece no ser el resultado más que de su irreductible necesidad de libertad.

André Walter se esforzó por conciliar los escrúpulos del alma y los impulsos del cuerpo. A la profesión mística de esta obra de juventud sigue el sensualismo alegre y vehemente de *Nourritures Terrestres*. Es el manual de una ética explosiva del placer, que reivindica

para siempre". En el *Journal*, el hombre avanza más a cara descubierta, con la permanente necesidad de justificarse, una incontestable tensión espiritual.

Y he aquí, en el *Journal* del viejo libertario, una advertencia singular: "Creo cada vez más que la idea de libertad es un engaño, que el hombre no hará nada que valga la pena sin coerción"...

Y es el propio autor el que nos habla, por la voz de Genevieve, en la pequeña novela del mismo nombre: "Queda comprendido que dejamos de lado todo respeto humano, todo pudor, toda moral aprendida; pero a medida que uno se desprende más de ésta, más importa, según creo, ser exigente hacia sí mismo".

Después de todo, ¿de la larga teoría de empeños y de desempeños que fue su vida, se puede sacar una lección que sea actual y deje entrever un retorno a Gide? El itinerario condujo a una especie de sabiduría inspirada de Montaigne y de Goethe; pero su última expresión: "Está bien" no propone ninguna dirección. Esa disponibilidad que se invoca tan frecuentemente para definir a Gide, no tiene valor en sí. Todo depende del empleo que se haga. Puede ser el refugio secreto del egoísmo. Puede también resumir el deseo de inventar su camino contra las tradiciones conformistas.

René PALMIERY

(Especial para EL DIA)



Durante la ceremonia organizada por la Sociedad de Hombres de Letras, en París, en ocasión del centenario del nacimiento de Gide. De izq. a derecha, el Presidente de la misma, Jean-Albert Sorel; el Rector de la Universidad de París, Robert Mal'et, y Louis Martin-Chauffier, miembro del Instituto.

*J'avais été en classe ce matin-là ;
je t'étais-il venu je t'en faisais part
comme rien peut être, alors j'en suis
tout à coup une diaphane je et t'en fais
dans les bras de mon arm, (cristallin, senti-je
de mon arm, cette anguille indéfinissable,
la même exactement que l'autre fois, je
Je me suis peu à peu défilé, j'étais
maoïste (je ne suis pas maoïste) (cristallin)
chacun dans la flûte s'empare de son armement
dans mon cœur ; j'étais comme une fleur
Je me suis un peu défilé, j'étais
qui va de l'autre côté, à travers mes
sangles de la robe carmine par les bras
j'étais (cristallin) je me suis un peu défilé
cristallin ; je me suis un peu défilé, j'étais
le schandale
accusé de la part de la police, une resaca, une
le me suis un peu défilé, j'étais*

Facsimil de un pasaje de "Faux-Monnayeurs".

dica el derecho de romper todas las cadenas, de subordinar todo al culto del momento...

Y antes de que el péndulo oscile y entregue la protesta de Saül "contra esa decadencia de la personalidad que origina la no resistencia a los halagos", *L'Immoraliste* ha expresado la aventura de Michel, enfermo curado mediante la liberación voluntaria de sus instintos, pero en busca de su verdad: "Saber liberarse es nada. Lo arduo es saber ser libre".

Por lo tanto la libertad ha sobrepasado la moral. ¿Qué es lo que superará a la libertad? Es la tentación del sacrificio lo que exalta en *La porte étroite* para describir mejor la dificultad que es para él la virtud. Es la "tentación católica" de Numquid et tu. Por otra parte, el rebelde no sabe decididamente más que rechazar las sujeciones, y *Si le grain ne meurt* nos conduce al conflicto principal: "Van cada uno por su lado, el cuerpo y el alma; ella sueña con caricias cada vez más castas; él se abandona a la deriva".

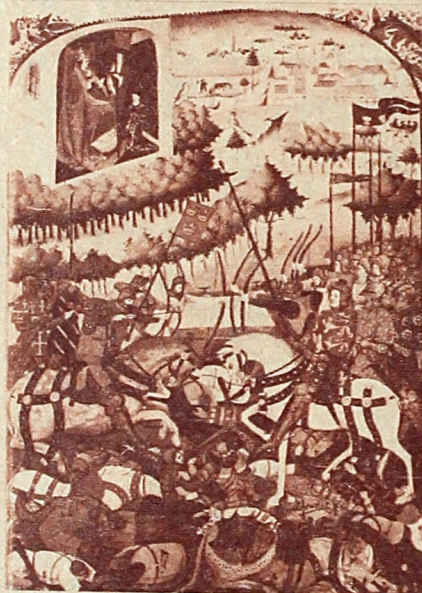
Su *Journal*, de donde son extraídas estas palabras, es el más fiel confidente de un drama interminable. Las otras obras, en las que la imaginación interviene, son a veces, como lo escribió en el prólogo de *La tentativa amoureuse*, "el deseo de otras vidas prohibidas

Mariscal
Montgomery
HISTORIA
DEL ARTE
DE LA GUERRA
Aguilar

Mariscal Montgomery HISTORIA DEL ARTE DE LA GUERRA



HISTORIA DEL ARTE DE LA GUERRA — por el Mariscal Montgomery, Vizconde de El Alamein. Edit. Aguilar, Madrid, 1969. 593 págs. Mapas, planos de batallas y numerosas ilustraciones a todo color y en negro y blanco. Distribuye Aguilar Uruguay, Andes 1406.

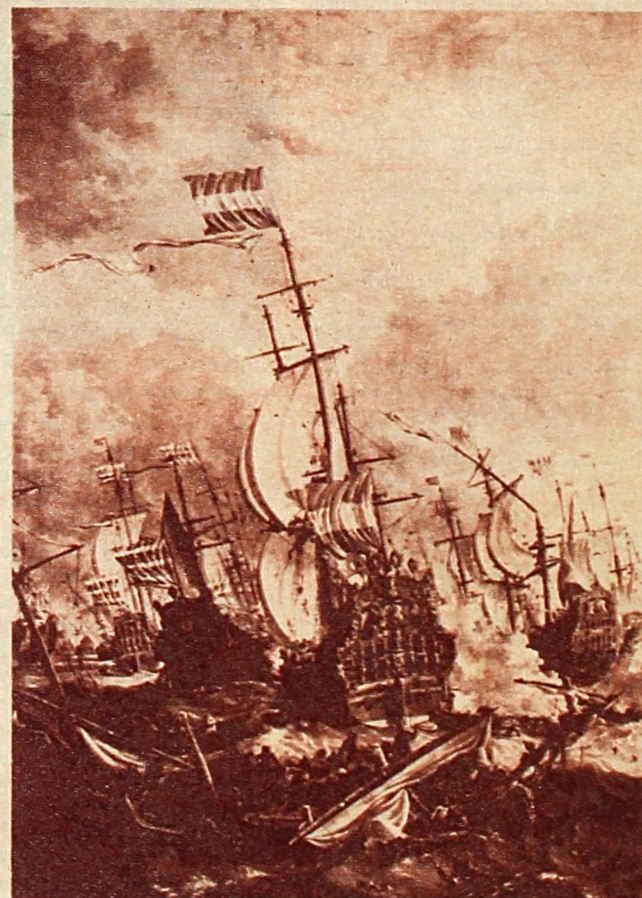


Un libro de singulares características, único en su género, es este excepcional volumen escrito por el ya octogenario héroe inglés de la Segunda Guerra Mundial, que resume la experiencia toda de su vida de soldado y expone en forma lúcida un amplio panorama de las guerras de todas las épocas, desde la antigüedad hasta el presente. El estudio de las tácticas, de la evolución de equipos y armamentos, las perspectivas que su perfeccionamiento permite prever, se analizan con profundos conocimientos del arte militar y un preponderante sentido humano, que tiene en alto respeto la vida del individuo. Comienza advirtiéndole que al escribir su libro, no ha pretendido glorificar la guerra, sino indagar en torno de la conducta de hombres y mujeres en tiempos de conflictos bélicos, y que la meta de un general ha de ser no sólo ganar batallas, sino impedir las. Ese criterio prevalece poniendo una nota de comprensión y nobleza en el enjuiciamiento de guerras y batallas, puesto que, como irónicamente subraya, cuanto más se ha civilizado el hombre más cruentas han sido las guerras. Examina las condiciones que ha tener un general, es decir, un conductor de ejércitos, y no es la menos importante la excelencia moral, porque "es esencial comprender que las batallas se ganan primariamente en el corazón de los hombres". Una y otra vez subraya este aspecto ético. La conducta del jefe, es el núcleo capital que con-

solida la fe de sus huestes: "la moral es el factor más importante sobre el cual se levanta el potencial guerrero", sostiene. Otro punto sobre el cual insiste, es la necesidad de estudiar. No hay genio improvisado. El estudio, el conocimiento histórico, son fundamentales para la acción: "estudiar el pasado inteligentemente, con el fin de buscar una guía para el presente y el futuro". La guerra, tratada con calidez anecdótica, se humaniza, deja de ser un relato impersonal de fechas y batallas, sea en la Edad Media, en la era moderna, en Europa o el Oriente. La versación del autor en la materia trasunta una formidable cultura, y un estilo sólido, expresivo y conciso, conceptual, que hace de un asunto tan especializado, un tema de atractivo general, absorbente, que se apoya en textos de historiadores y políticos, de filósofos y poetas, y en citas bíblicas.

Sorprende este tipo de obra que, abordando un tópico arduo y hasta diríamos que de interés limitado, por su particular índole, supera esas limitaciones merced a un enfoque universal y una amplitud de criterio y de conocimientos que la coloca entre los libros clásicos de historia que en el futuro no podrán ignorarse cuando se estudie el proceso de evolución política y militar de los pueblos.

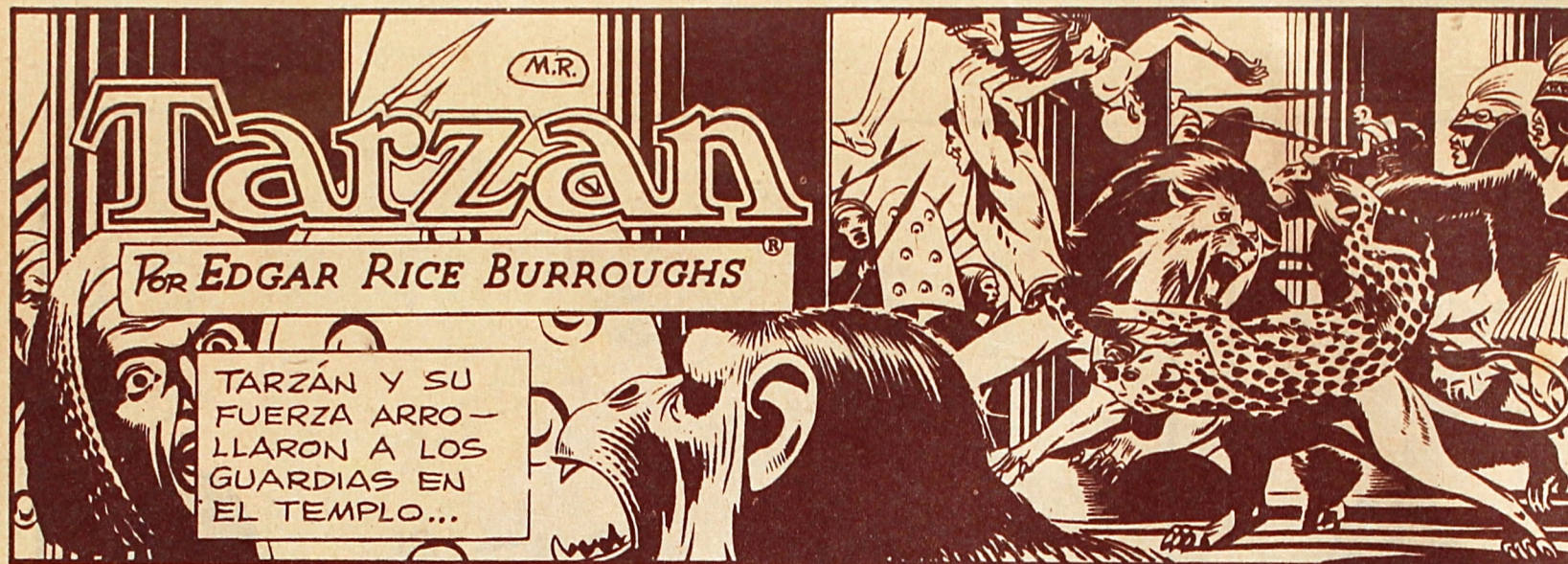
El nutrido y excelente material que ilustra el volumen contribuye a enriquecerlo.



El Mundo
en el
LIBRO

por WRIOTHESLEY





En su barrio, para su comodidad, una agencia de avisos económicos de

EL DIA

● CIUDAD VIEJA, 25 de Mayo 619 ● CENTRO, Río Branco 1212; 18 de Julio y Yaguarón ● CORDON, Av. 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2676 ● PUNTA CARRETAS, Brito del Pino 810 esq. 21 de Setiembre ● PARQUE RODO, Constituyente 2007 (Ag. Petraglia) ● POCITOS, Juan Benito Blanco 827 Bis ● TRES ESQUINAS, Comercio 1821 ● MALVIN, Orinoco 5048 y Michigan ● PUNTA GORDA, Avda. Gral. Paz 1421 ● CARRASCO, A. Schroeder 6465 ● UNION, Av. 8 de Octubre esq. Abreu (Kiosco Unión); Av. 8 de Octubre esq. Firineca (Kiosco Maroñas) ● LA COMERCIAL, Av. Garibaldi 2559 ● GOES, Av. Gral. Flores 2942

● CERRITO, San Martín 3491 ● ITUZAINGO, Av. Gral. Flores 4996 ● PIEDRAS BLANCAS, Cuch. Grande y T. Rinaldi ● ARROYO SECO, Av. Agraciada 2612 bis ● CAPURRO, Uruguayana 3513 ● PASO MOLINO, Avda. Agraciada 4109 ● AGUA-DA, Sierra 1906 (Agencia Progreso) ● PRADO, Cno. Castro 838 c. Millán ● PEÑAROL, Aparicio Saravia 4667 casi Av. Sayago ● COLON, Av. Garzón 1934 ● RE-DUCTO, Guadalupe 1490 ● RIVERA, Avda. Rivera 2621 ● VILLA DOLORES, Fran- cisco J. Muñoz 3412 bis ● CERRO, Carlos M. Ramírez 1686 esq. Gracia ●

EN EL INTERIOR — CANELONES, Treinta y Tres esquina Rodó; Plaza 18 de Julio (Kiosco Isnaldi) ● SANTA LUCIA, Bazar "El Trébol" Rivera 488 bis ● LA PAZ, Avenida Batlle y Ordoñez 215 (Bazar Jorgito) ● LAS PIEDRAS, Avenida Artigas y Lavalleja (Kiosco Luisito, Plaza); Estación Ferrocarril (Kiosco Luisito) ● PANDO, General Ar- rigas 895 ● LIBERTAD, Carretera Colonia Km. 50 ● SAN JOSE, Mensajería City- PARQUE DEL PLATA, Calle 2 esquina H ● AGENCIAS NOTICIOSAS "EL DIA" EN PAYSANDU, SALTO, RIVERA Y PUNTA DEL ESTE



10%, 20%, 30%

Sección NIÑOS

*TAPADO para niña media estación en lana labrada, todos los talles \$ **1.155**

VAQUEROS para niña o varón, en Trevira media estación, todo talle \$ **1.092**

PIJAMA para niña, batista estampada de gran duración, talles 10/16 \$ 924.⁰⁰, talles 2 al 8: \$ **742**

Soler tiene!

Soler conviene!



16

sarandí centro cordón unión agraciada las piedras



10%, 20%, 30%

Sección TEJIDOS

ALGODON estampado en mas de 200 diseños distintos en todos los colores, ancho 0.90 \$ **200**

RUSTICOS de hilo lisos en una gama completa de modernos tonos, ancho 0.90 \$ **390**

SOURAH de seda estampado en diseños exclusivos de brillantes tonos, en 0.90 \$ **413**

Soler tiene!

Soler conviene!



IMPORTANTES DESCUENTOS DE 10, 20 y 30% EN TODAS LAS SEDAS LISAS Y BROCATOS IMPORTADOS DE LA SECCION TEJIDOS MAS IMPORTANTE DEL PAIS

14

sarandí centro cordón unión agraciada las piedras



10%, 20%, 30%

Sec. SEÑORAS

* JUMPER realizado en pana Corduroy estampada, varios colores ideales para ½ estación \$ **3.710**

MALLA ideal para natación, modelo clásico, escote redondo, en stretch liso varios colores \$ **1.760**

MALLA clásica con pollerín, indicada para talles espec. escote redondo, en stretch lisos \$ **2.000**

Soler tiene!

Soler conviene!



18

sarandí centro cordón unión agraciada las piedras



10%, 20%, 30%

Sec. ART. HOGAR

* TELA esponja estampada, indicada para salidas de baño, en gran variedad de diseños y colores; en 0.90 \$ **476**

ESTERAS de junco muy prácticas para playa, en medidas 0.60 x 1.30 \$ 189.⁰⁰, 0.60 x 1.00 \$ **147**

ALMOHADAS de Polyfom, sumamente cómodas y livianas 0.45 x 1.40 \$ 350.-, 0.45 x 0.90 \$ **276⁵⁰**

Soler tiene!

Soler conviene!



22

sarandí centro cordón unión agraciada las piedras